

EL VOLCAN OLVIDADO

Erupción del volcán Reventador en Ecuador

Ecuador, uno de los países del mundo con mayor número de volcanes activos, se despertó el domingo 3 de noviembre con una imprevista emergencia volcánica. No hay dinero para vigilar a todos, por eso el Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional –organismo oficial de vigilancia de la actividad volcánica- no disponía de medios para monitorear adecuadamente el volcán Reventador, situado en la provincia de Napo, a 95 kilómetros al este de Quito. Después de 26 años de tranquilidad, se despertó esa madrugada del domingo con explosiones violentas que lanzaron gases, flujos piroclásticos y grandes cantidades de ceniza, que llegaron a alcanzar 16 Km. de altura.

Las comunidades aledañas en las provincias de Napo y Sucumbíos empezaron a

abandonar la zona sorprendidos y asustados por la magnitud de la erupción. “El domingo salimos corriendo apenas vimos que empezaba a botar candela la montaña” decía un ganadero de la zona del Chaco, la más próxima al volcán. Los flujos de lava cubrieron el cauce del río Maker, en las faldas del volcán, y provocaron varios deslizamientos que cortaron la principal carretera de la zona (de Quito a Lago-Agrío, la capital de Sucumbíos). Los vientos de dirección este-oeste empezaron a desplazar la ceniza hacia Quito, cubriendo todo lo que encontraban a su paso, campos, ganado, casas, ríos, depósitos de agua, etc. La población de Oyacachi, una de la más afectada indicó que a las 11 de la mañana la oscuridad era casi total. La ceniza empezó a caer sobre Quito hacia las 1:30 de la tarde, convirtiendo la ciudad en una nube gris irrespirable.

DESASTRES